

Finalizó el Forum de las Culturas 2004 BARCELONA HACE UN LLAMAMIENTO MUNDIAL A FAVOR DEL DESARROLLO JUSTO, HUMANO Y SOSTENIBLE

El proyecto permitiría un ahorro de emisiones de CO2 equivalente al consumo eléctrico de más 5 millones de hogares en un año



(Ecoestrategia).- El Forum Universal de las Culturas 2004, gran diálogo social, político, económico y humanístico a orillas del mar Mediterráneo que vivió la ciudad de Barcelona durante 141 días, concluyó el pasado 26 de septiembre con la elaboración de dos documentos claves para enfrentar el actual siglo y milenio: “La agenda del desarrollo” y la “Declaración de Barcelona”. Ambas son una firme recomendación para que la humanidad adopte principios y acciones de justicia y sostenibilidad.

Al finalizar el Forum 2004 fue dada a dar a conocer la “Agenda del Desarrollo de Barcelona”, un documento que toma el relevo del denominado “Consenso de Washington”, que, elaborado hace quince años, se constituyó en el punto de referencia de la liberalización económica mundial surgida tras la caída del telón de acero.

La Agenda de Barcelona, mediante siete puntos básicos, hace un análisis de lo acontecido en este tiempo y señala como tendencias positivas los avances en derechos humanos, estado de derecho y democracia en los países en vías de desarrollo. Como principales preocupaciones apunta la concurrencia y gravedad de las crisis financieras sistemáticas estos mismos países, los resultados mediocres de las reformas financieras y el empeoramiento en la distribución de la riqueza y la renta.

En este contexto, el documento apuesta por el establecimiento de innovaciones institucionales y alienta a los países en vías de desarrollo a constituir “instituciones fiables” que lleven a cabo “políticas anticíclicas” para superar los “grandes impedimentos” que suponen sus enormes deudas externas. También reclama especificidades diversas de acuerdo con la experiencia de cada país y solicita a los Gobiernos que dentro de los distintos tipos de políticas económicas experimenten con las más favorables.

Otras de las siete observaciones de la “Agenda del Desarrollo de Barcelona” son la continuación de la liberalización comercial, la constatación de que los acuerdos internacionales en materia económica no funcionan bien, la asimetría entre los movimientos de manos de obra y de capital, y el empeoramiento del medio ambiente que exige políticas de desarrollo sostenible.

La citada agenda incluye la preocupación de los economistas reunidos en el Fórum Barcelona 2004 por la situación de extrema pobreza de más de mil millones de habitantes del planeta y por la “gran tragedia” del sida y otras epidemias, y concluye subrayando que “los ciudadanos de los países avanzados saben que el desarrollo es un camino largo y difícil, que hay que seguir”, por lo que se emplaza a los Gobiernos a afrontar con decisión políticas y medidas tendentes a favorecerlo para que “la esperanza sea posible”.

Voces muy críticas

El premio Nobel de Economía Joseph Stiglitz, uno de los personajes más críticos con el actual proceso de globalización económica, subrayó que “la liberalización comercial no ha aportado prosperidad” y calificó la Ronda Uruguay (antecesora de la Organización Mundial del Comercio) de “sistema muy desequilibrado que ha perjudicado a los países en vías de desarrollo”.

Stiglitz, autor del libro “El malestar de la globalización, celebró la coincidencia de los reunidos en que la comunidad internacional “ha hecho muy poco” ante estas deficiencias e insistió en mejorar la gobernanza mundial creando y reformando las instituciones.

Por su parte el norteamericano Paul Krugman, Premio Príncipe de Asturias de Ciencias Sociales 2004, calificó de “decepcionante” el Consenso de Washington y remarcó que el éxito del Este asiático está basado también en el aumento de las exportaciones y no sólo en la liberalización económica. Por ello, pidió que las instituciones internacionales no fijen normas que obliguen a todo el mundo a aplicar lo mismo.

Por otra parte José Antonio Ocampo, economista-jefe de Naciones Unidas, realizó una lectura más social de los debates y afirmó que el gran reto es fomentar la democracia en un ámbito de legalidad de las naciones-Estado y mejorar la gobernanza global. También ha reclamado que el sistema social respete la diversidad, “que no debe equipararse al caos”.

La Declaración final de Barcelona

Y a manera de gran conclusión los promotores del Forum 2004 dieron a conocer el llamado “Compromiso de Barcelona”, documento que recoge el sentir y los anhelos de todas las personas que participaron en este mega encuentro a favor de la paz, la convivencia y el respeto a la diversidad.

En esta declaración se reafirman los principios establecidos en la Declaración Universal de los Derechos Humanos y en la Declaración Universal de la Organización de las Naciones Unidas para la Educación la Ciencia y la Cultura (UNESCO) sobre Diversidad Cultural; reiterando el compromiso con los Objetivos de Desarrollo del Milenio propuestos por Naciones Unidas para luchar contra la pobreza y la exclusión social.

Este manifiesto reúne además las experiencias de las últimas ediciones del Foro Social de Porto Alegre, del Foro Económico de Davos, del Foro Ambiental de Kyoto, de las Cumbres de Desarrollo Sostenible de Río de Janeiro y Johannesburgo y del Foro Urbano de Nairobi y Barcelona. Todo ello buscando crear las bases para emprender la construcción de un mundo más justo, más seguro, más rico, más diverso, más sostenible y en paz.

Se trata, por una parte, de una declaración de rechazo. Rechazo contra la guerra, contra la pobreza de más de 1.000 millones de personas; contra la negación de los derechos humanos en muchos lugares del mundo; contra la explotación de las personas y en especial de los niños; contra la marginación de las mujeres; y contra todo tipo de violencia, especialmente aquella que afecta a las mujeres, los niños y los más desfavorecidos.

La Declaración de Barcelona es también un claro rechazo al crecimiento descontrolado de las ciudades; a la apropiación depredadora de los recursos naturales, especialmente del agua, la tierra, el bosque, la pesca y la energía; y a la impunidad de los que cometen crímenes contra la humanidad, el medio natural y el patrimonio cultural.

Pero también es un manifiesto de defensa, de apoyo incondicional a la dignidad humana, los derechos humanos, el diálogo y la negociación, las libertades individuales y la democracia, la universalización de los valores de la sociedad del bienestar, la diversidad cultural y la consecución de compromisos políticos y económicos que establezcan una ética global.

El Forum de Barcelona fue un gran espacio vital donde se diseñó una nueva modernidad basada en el diálogo, la negociación y el acuerdo, que tendrá su continuación en 2007, cuando se lleve a cabo el Forum de Monterrey (México), durante los meses de septiembre a noviembre. Serán 90 días para seguir convirtiendo la utopía en realidad, por menos dentro del recinto del encuentro.

Textos completos de la Agenda de Barcelona y el compromiso de Barcelona en:

<http://www.barcelona2004.org/esp/>